



LAS CONTINVAS VICTORIAS,
QUE HA TENIDO EL SERENISSIMO Y
Potentissimo Vladislao Quarto Rey de Polonia, Svecia, &c. y
las capitulaciones que admitió para la paz perpetua entre
los Moscouitas, y su Reyno de Polonia, en
este año de 1634.



UNQUE la fuerza Otomana siempre se ha opuesto, y
oponga à escurecer la Religion Christiana, para que
se enlance mas la del maldito Mahoma, &c. no por
esto dexa la diuina clemècia de tomar la defenfa por
su santa Ley, por medio de Principes Christianos,
como siempre hemos visto, en particular en los Serenissimos y potentissimos Reyes de Polonia, à cuyo
valor se humillan las barbaras naciones, y en parti-
cular la casa Otomana. En estas continuas victorias q̄ ha tenido, y espera siẽ-
pre tener, confiado en la voluntad diuina, el Serenissimo, y Potentissimo Vla-
dislao Quarto Rey de Polonia, y contra las barbaras naciones, fueite defen-
sor de la santa Fe de Christo nuestro Redentor, por la siguiente rela-
cion se vera, significada al Illustrissimo Señor Stanislao Masquelqui inter-
nuncio en esta Real Corte del Catholico Rey de las dos Españas nuestro
Señor.

Sabiendo el Turco, que el Serenissimo Rey de Polonia se hallaua muy
ocupado con los scismaticos Moscouitas, y que estaua en Moscouia, parecio-
le buena ocasion de entrar en Polonia, y al instante embio con treynta mil
Turcos, y otros treynta mil Tartaros Abafa Baxà, de quien confiava mucho,
por el valor y experiencia que tenia en la guerra, y licenciandose el dicho
Baxa de su Señor, se partio para Polonia, imaginando hallar desapercebidos
los Polacos, y entrando en la mas cercana Prouincia, que es la Podolia, encò-
trò al señor Cancapleto General del exercito del Reyno, el qual se hallaua
en dicha Podolia: y confiando en la misericordia diuina, inuocando su San-
tissimo nombre le dieron tan sangrienta batalla, que le mataron veynte y
quatro mil soldados, y entre ellos a su sobrino, y con la poca gente que le
queddò hizo fuga.

Y auiendo el dicho Baxà escapado de la muerte soberuiamente, embio
dezi

à dezir al General de Polonia amenazandole, que para la Primavera auia de boluer con mayor exercito. Y haziendo mofa desto el General, le respondió, que procuralle dar gracias de auer referuado su vida, que si venia sería recebido de la misma manera, y mejor.

Viendose los Moscouitas aniquilados, por la perdida que auian tenido de su grande exercito, que llegaua à dozientos mil hombres, y estauan reducidos à misero estado por la presencia del Serenissimo Rey de Polonia, humildes, y humillados à la clemencia de tan valeroso y gran Principe, pidieron perdon, y paz perpetua, la qual no quiso fu Magestad admitirla, antes les respondió, que no auia venido en persona para tratar paz, sino à acabar con ellos. Pero teniendo auiso de su Embaxador, que auia embiado al Turco, cò quera de que Abax Baxà auia entrado en su Reyno sin causa, y se auia atreuido à perturbar sus vassallos, auiendo por medio paz jurada con el Rey su padre, y que respondiessè si queria la dicha paz, ò no. A lo qual propuesta al gran Turco, se declaró por enemigo capital de su Magestad, y assi su Magestad admitio los humildes Moscouitas, à lo que pretendian: y al instante embio al General Comezpolio, que estaua en Podolia, ordenandole para que se aperciessiè contra el gran Turco, y que le embiaria parte del exercito de Moscouia, y le embio sesenta mil soldados, y los demas quedaron con su Magestad, el qual se partio al instante à Barsabia, para hazer Dieta general, acerca de la guerra del gran Turco, y dexò en Moscouia Comissarios para concluir la paz.

Antes que el exercito Polaco llegasse à Polonia, el General Comezpolio juntò ochenta mil soldados, y se partieron para Balachia, adonde venia el exercito del Turco, passando el caudaloso rio Nester, que parte la Polonia, de la Balachia. Llegò hasta el Danubio, adonde tomò vna fortaleza del Turco, y quedò allí con sus soldados, aguardando que el Rey, y el otro exercito viniesse; à quien su Magestad le embio cartas, diziendole, que no perleasse, ni diessè batalla à los Turcos, hasta tanto que no llegasse su Magestad. El General obedeció à los mandatos, y viendo que tres leguas estaua apartado del exercito Turquesco, se le aumentaua el desseo de pelear, y mucho mas à los soldados: pero como tenia orden en contrario, no se atreuia. Algunos quatro mil soldados Polacos pidieron licencia al General, para que fuessè à buscar comida para ellos, y sus cauallos, la qual se les fue concedida, y se fueron al campo Turquesco de noche, y hallandoles muchos dellos dormidos, mataron diez mil, y cargados de despojos se boluieron à su campo, y dando parte al General de lo que auian hecho por la mañana, dieron infinitas gracias à nuestro Señor con los defensores de su santa Fè, embio à vnos Cosacos Zapouianos por mar, à la buelta de Turquia en el mar negro, los quales

quales entrò en ella, y quemaron seys ciudades, villas, y lugares, entre ellas la Casà, matando todo genero de gente, sin dexar ninguno viuo, y la gente mas principal lleuaron cautiuos, y algunos dellos se rescataron, y dieron de rescate 180. reales de ocho, en particular los que eran naturales de Quierimany: boluendo cargados de despojos con sus barcas, encontraron dos galeras de Turcos cargadas de poluora, y plomo, de grande, y pequeña artilleria, los quales lleuauan al exercito, que estaua contra los Polacos, y peleando las cautiuaron, tomandoles todas las municiones que fueron veynete y quatro tiros de menor peso, mucha cantidad de pistolas, poluora, y arneses, con otros veynete tiros grandes, matando toda la gente, y quemando las galeras, y passando à sus barcas todas las municiones, se boluieron à su General.

Viendo el Turco los males que le hazian los Polacos, embidò por la parte de Transiluania cinquenta mil Turcos Africanos para que passasen à Cracouia, è hiziesen el mayor estrago que pudiesen: pero confiados que por aquella parte no auia de hallar resistencia, se encontraron con el señor Raquirio Principe de Transiluania, y dando la batalla matò dellos quinze mil, y los demas los puso en harta apretura, los quales se boluieron à Turquia, à dar cuenta de la infeliz vitoria que auian tenido. Y mientras estaua su Magestad, y sus exercitos ocupados en la defensa de nuestra santa Fè, llegaron los Comissarios, que auian dexado à Moscouia, con las capitulaciones de la paz que les admitio, que son las siguientes.

Capitulaciones.

1 **D**An à perpetuo oluido todas las ofensas, daños, è injurias, que entre el exercito Polaco, Lutania, y Moscouia vnos à otros se han hecho, y por el tiempo venidero aya perpetua amistad entre los de Polonia, y los de Moscouia, y recebir los amigos de la vna y de la otra parte por amigos, como de los enemigos.

2 Su Magestad de Polonia se contenta no intitularle Duque de Moscouia, aunque quando era Principe lo eligieron por su gran Duque, y auerleles hecho grandissima guerra por manutense en la dicha elecion, lo hizo tambien contra Miguel Fredorobiz, al qual tambien eligieron por gran Duque, auiendole tomado los Polacos algunos Castillos, y assi los Comissarios de la vna, y otra parte, para que no se derramasse sangre Christiana, y q la paz perpetua que antes hecho la confirmaron de nueuo con estas condiciones: Que su Magestad concede al gran Duque moderno el gran Ducado, como tambien los Estados, villas, y lugares, los quales auia jurado à su Magestad por grã Duque, ni pretèderà el dicho titulo, ni sus hermanos. Dara su Magestad todos

los papeles, y escrituras, dadas por los Moscovitas a su Magestad, al grã Duque de Moscouia moderno, y assi el gran Duque por respeto de auerle concedido el jus y titulo del dicho gran Ducado, le jura y promete perpetua paz, assi à su Magestad, Reynos, y al gran Ducado de Lituania, dandoles ochenta Castillos con los ditritos, y territorios, los quales son Drobuz, Ariem, Nouogrodut en el Ducado Seberiens, Biata, Roscauit, Starodim, Poczo, Pouu, Trapceit, Neuel, Subiz, Chafne, Morombiz, Villielga, con todo el ditrito de Pogaura, sin que tenga jurisdiccion ninguna, ni propiedad debaxo de qualquier proteffo, assi à su Magestad, como à sus sucesores, prometiendo de guardar iniolablemente con el juramento, *Sic Deus me adiuet*, y los Castillos que estauan debaxo de la jurisdiccion de Moscouia, los deuen entregar por espacio de dos semanas, y darles todas las cosas pertenecientes à ellos, sin que puedan sacar la artilleria, ni gente. Solamente concedio su Magestad licencia à los Sacerdotes, mercaderes, y soldados, para salir para donde quisieren.

3 Deuen los Moscovitas pagar à su Magestad de Polonia cada año para siempre jamas veynete mil rublones, que son de moneda Castellana ochenta mil escudos, con mil zebelines.

4 Dan los Moscovitas à su Magestad por siempre jamas, todo el Ducado de Ceperia, obligandose de consentir à su Magestad todas las fortalezas pertenecientes al dicho Ducado.

5 Les da su Magestad licencia para que puedan recuperar ocho fortalezas en el passo de Suecia, usurpadas del ya intruso Rey Guftano de Suecia.

6 El passo para Suecia por los Estados de Moscouia sea libre à su Magestad, y à sus exercitos; pero que los Moscovitas sean obligados de suministrar todas las ayudas, tanto de gente, quanto de vituala, que su Magestad huviere menester.

7 Sean obligados los Moscovitas de dar al presente, para el exercito de su Magestad docientas mil arrobas de pan.

8 Embiaran los Moscovitas cinquenta mil cauallos à su costa, en socorro de la guerra, que su Magestad hará contra qualquier enemigo.

9 Su Magestad se contenta que puedan a su voluntad, despues de la muerte del gran Duque, elegir a quien ellos quisieren.

10 Los Polacos se puedan casar en Moscouia como los Moscovitas en Polonia, y que la moneda Polaca tenga el mismo valor como la moneda de Moscouia en Polonia.

11 Los Eclesiasticos han de estar debaxo de la obediencia de su Santidad, y se han de reducir a la Iglesia Latina, y si fueren algunos dellos rebeldes, el Duque de Moscouia no los ha de fauorecer; y esto se entiende de los Catillos, y lugares que les dio.

21 -El gran Duque de Moscouia jura de intitularse Duque de Seberiens, y Corniuens, renunciando qualquier pretension que tiene en los Castillos, y tierras que ha dado su Magestad, ni tampoco, intitularse Duque de Rucia, sino en quanto su dominio le perteneciere, como lo mismo lo hara su Magestad, con los que fueren de la jurisdiccion del gran Duque, ni tampoco el gran Duque ha de pretender jurisdiccion en las Prouincias de Lenonia, Curbandia, y Aestonia. Finalmente su Magestad no puede tener jurisdiccion en las Ciudades, Nouogrodium, Psconopochi, ni en otros Castillos, ni dar passo a los enemigos.

13 Ha de embiar, y señalar tres comissarios cada vno, para señalarse los confines, y señalados se han de otorgar escrituras publicas.

14 Los mercaderes puedan tener tratos y contratos, assi los Moscovitas en Polonia, como los de Polonia en Moscouia, solo los de Moscouia, no han de entrar en Cracouia, Bilsa, gran Ducado de Lituania, y Moscouia Metropoli, sin que se cobre alcuala, assi de vnos como de otros.

15 Los Generales de los campos, sin ninguna dilacion, ayvan de admostrar a qualquier su justicia, y si se ofreciere alguna cosa graue, de la vna, y otra parte, han de señalar jueces, los quales al instante sentencien las causas.

16 Los que se hallaren cautiuos de la vna y otra parte, se les de libertad, dentro de dos semanas, y los que se hallaren lexos hasta Pascua de Nauidad, y Resurreccion, obligandose el Duque de Moscouia de no dar passo a ningun enemigo de Polonia, ni su Magestad a ningun enemigo de Moscouia.

17 Los soldados Polacos de Lutunia, Xermania, y Colacos salgan mas breuemente que puedan de Moscouia, sin que ofendan a ninguno, y en tal conformidad los Moscovitas les den libre passo, ayudandose vnos a otros.

18 Para la confirmacion desta paz perpetua, de comun consentimiento embien por toda la Moscouia, para que todos los Primatus, Governadores, y su gran Duque la juren, y otorguen por escrituras publicas, y lo han de entregar en su Real mano, y que su Magestad les aya de boluer la eleccion que tienen de gran Duque de Moscouia.

19 De comun consentimiento ayvan de auisar a todos los Principes Christianos, como Paganos, la perpetua paz que está establecida entre su Magestad de Polonia, y gran Duque de Moscouia.

20 Los Embaxadores de vna, y otra parte ayvan de tener comunmente los gastos necessarios en las tierras que fueren, assi en Polonia, como en Moscouia, y los Embaxadores grandes no ayvan de llevar con ellos mas de quinientas personas, y cien y cinquenta cauallos, los Intercunios con ciento y cinquenta personas, y ciento y cinquenta cauallos, los Mandatarios con seys personas, y diez cauallos, los quales, assi el de Polonia, como el Duque de Moscouia, los ayvan de recibir, dandoles la costa.

11 Auendo de assentarfe algún soldado Moscouita en la soldadesca de su Magestad, y los de Polonia en Moscouia, se ayen de auisar vnos a otros.

Auendole ya concludo esta paz, considerando el gran Duque de Moscouia, y Grandes de su Corte, la afrenta perpetua que les queda, culparon grandemente a su General, que mediante su descuydo auia perdido su grande exercito, de mas de quedar tributarios: publicamente mandaron que en la plaza publica le degollassen, y a su muger le dieron perpetuo silencio por todos los dias de su vida con veneno, y la qual fue imitando la de su marido con su hijo y casa, por auer mouido la guerra contra el juramento.

Auendo entendido el gran Turco la gran perdida de su exercito, y que los Polacos auian acabado con el poderoso exercito de los Moscouitas, y que ya estava en sus tierras, aunque el exercito Polaco no auia llegado a Turquia, para que el Turco conociesse quanto le auia de pesar de auer roto la paz, muy congojado, y turbado, embió para diuertir las fuerças del Polaco cincuenta mil Turcos, para que entrassen por otro lado en la Polonia para impedir el passo al exercito que venia de Moscouia para Turquia: Pero teniendo noticia de la traicion el valeroso Governador de Caminieche, salio al instante con diez y seys mil soldados, y encontrandolos, valerosamente hizo q los Tartaros comudassén sus vidas con la myerte, parte dellos la hallaron en las armas, y parte en el caudaloso rio Nester; y queriendo algunos dellos auenturar sus vidas con echarse a nado en el rio, los inuictos Polacos de la vna, y otra parte oponiendoles parte los uirtuosos y parte lo abogaron.

Y aborfo de las grandes perdidas que auia tenido el gran Turco, embió a fin de junio su Embaxador al señor General del exercito Polaco, pidiendole paz, y respondiò: que no auia venido por Comissario de paz, sino por General de guerra, y que no tenia orden de su Magestad de tratar paz, sino conlucir a fuego y sangre.

Viendo la poca esperança que le dio el General, al Embaxador del gran Turco, se fue y le falio al encuentro a su Magestad, treynta leguas de su Corte, y en nombre del gran Turco le pidió la paz, y su Magestad le respondiò, que el Turco ya que auia quebrado la paz con el serenissimo Rey su Padre, y que no la auia querido guardar, para que supiesse guardar fee cò las vexaciones que le auia de hazer, confiado en la misericordia diuina, venia a végarle del, porq auia quebrado la palabra, y fee dada a su padre, y con esta respuesta se fue el Embaxador Turquesco, y llegado al campo dio la respuesta que le auia dado el serenissimo Rey de Polonia. El gran Turco luego al punto hizo promougar edicto, q todos saliesén con el a la guerra, y que pudiesen llevar las armas necessarias, y alfanges, y otros instrumentos, y hizo juntar vn poderoso exercito para tomar vengança de la nacion Polaca, por el daño que le auian hecho. Y assi mandò hazer vna procesion general, llevando los

malditos

malditos huesos de Mahoma, acompañados con mucho número de Turcos frayles, mugeres, papaces, y religiosos de Mahoma, cantado con mucha musica, è instrumentos, y detras de todos el gran Turco a cauallo con muchas galas, el qual cauallo iua adornado, y cubierto todo el de riquissimos diamantes, y de ricas joyas. Despues le seguian muchos señores con muchas galas, y ricas libreas.

Despues se seguian dozientos mil soldados de toda gente, armados. Y assi mismo iuan dozientos camellos cargados de mucha hacienda, y quarenta elefantes cargados de artilleria, y municion, y al salir de Constantinopla la mucha alegria y musica, con la qual a companauan la maldita cara de Mahoma, se boluò en triste llanto, porque cada vno se despedia de sus padres, hijos, y mugeres, y hermanos, abraçandose vnos a otros, como sino se huiesen de ver mas lo qual dio mucha tristeza en toda la Ciudad, porque llegó a tal extremo, q por muchos dias a voz alta no se oia sino lagrimas, y gemidos, qual llamaua padre, qual marido, qual hijo, qual hermano, y al tiempo que se partio el gran Turco, los Polacos inuocado el auxilio diuino iuan acompañando su amado Rey, y al serenissimo Casimiro su hermano, q lleuaua a su costa doze mil soldados, la mitad Alemanes, la otra mitad Polacos, con tanta alegria y fiesta, que creo no se podia igualar a cosa de mucho contento, no viendo la hora que llegassen. A primero de Agosto ~~se fue con vnos~~ con vnos otros los exercitos, de la vna parte de Polonia auia dozientos mil hombres de apie y a cauallo, separados los q lleuaua el serenissimo Principe Casimiro, hermano de su Magestad, q todo el exercito de su Magestad, entre Polacos, y Cosacos llegaua al numero de dozientos mil, y parte dellos embiaron a la mar para coger collarios, que de Africa y Asia han de venir al gran Turco.

Teniendo noticia algunos Princeses de la obediencia Turquesca, vió que el Turco auia quebrantado la paz y fee, se rebelaron contra del, ofreciendose a ser fieles al Rey de Polonia, y estar siempre debaxo de su proteccion, dádole todos sus exercitos, q eran quarenta mil en socorro de su Magestad, y de los Polacos: los quales son el Palatino de Valachia, el Palatino de Moldaui, el Palatino de Transiluania, los quales benignamete debaxo de su proteccion Real admitió su Magestad. Al serenissimo Principe Alexandro, que leuanta u exercito para entrar en la Silesia, embió para recuperar vnas Ciudades que eran del serenissimo Principe Carlo Ferdinando su hermano, Obispo de Vratslavia, las quales tiene el Duque de Saxonia.

Considerado el grā Turco el aprieto en q se hallaua por su Magestad con el exercito que tenia, le embió vn Embaxador, llevando en la mano vna espada desnuda, anunciando la paz a su Magestad, que de parte de su señor la juraua, de guardarle siempre fee y paz, proponiendo estas condiciones.

1 Que su Magestad destruya este nombre de Cosacos, y q dellos no quede señal.

2 Que

2 Que no tenga amistad , ni protega los Principes de Transilvania. Vali-
chia y Moldavia.

3 Mande su Magestad entregar las tierras, y Ciudades que tienen los Co-
facos en los campos desiertos, afirmando auelas edificado en tierras del
gran Turco.

4 Que su Magestad pague al gran Turco tributo.
Auiendo ya acabado el dicho Embaxador la embaxada, su Magestad le
respondio: que no se desistira de hazerle guerra, hasta tanto q̄ le eche de sus
Estados, reduziendole a la santa Fè de Christo, ò matarle, como confaua en
Dios, y con mucha afrenta, gritos, y silcos le echaron fuera de Palacio, el
qual se fue a su señor. Y es tan grande el espanto, y temor que este inuictis-
simo Rey ha causado a los enemigos de nuestra santa Fè, que Riga, ciudad
grandissima, y otras ciudades en la Liuania, han venido a la proteccion de su
Magestad, a los quales con piadoso afecto, y amor paterno ha recebido, em-
biandole a dezir, que se dehiendan como puedan, hasta tanto que se acabe la
tréguu.

Permita la Magestad diuina, que así como este inuictisimo Rey, y todo
su exercito, siempre se ha opuesto, y opone a las barbaras naciones (confian-
do en su santa clemencia, y amparo) ya que la tierra está beuiendo tanta san-
gre, así Christo nuestro Redemptor, concluya con esta vltima victoria, para que
se ensalce mucho mas la Religion Christiana, y se destraya la del maldito
Mahoma, como todos los Catholicos no dexan de ayudar à este Serenissimo
Principe con las armas de las oraciones, la qual nuestro Señor nos conceda.

*Con licencia en Barcelona, por Pedro Lacaualleria,
en la calle de Arlet, Año 1634.*